





Colorida despedida a Andrés Pérez

CRISTIÁN ARÉVALO ITURRIAGA

En medio del mismo escenario que tantas satisfacciones le dio, y con la escenografía de La Negra Ester como telón de fondo, el director, dramaturgo y actor Andrés Pérez recibió este mediodía, en el Teatro Providencia, el último adiós de familiares, amigos y quienes le tributaron su afecto antes de partir a su descanso eterno en Villa Alemana. Durante sus exequias se vivió el mismo afiebrado ajeteo que antecede a un estreno, en el que se mezcla nerviosismo y alegría, sensaciones que él mismo derrochó tantas veces sobre las tablas del teatro chileno.

El pesar y la tristeza fueron ahuyentados del recinto de Manuel Montt -donde fueron velados sus rostros junto a músicos, poetas y artistas- con una cadena interminable de elogios que tomaron la forma de cuencas, aplausos y el sonido nostálgico de un organillo. Los homenajes se prolongaron durante toda la noche. La Hera pudo comprobar que a la una de la madrugada había en el lugar cerca de quinientas personas que seguían bailando y cantando en honor a su maestro. A las 3 AM llegó un grupo de travestis que montó un breve espectáculo con el que agradecieron al realizador su apoyo a las minorías sexuales.



El extinto director emprendió su viaje al cosmos al frente de un colorido cortejo.

Este mediodía el panorama era estremecedor. Todos debieron sobrepasar a la congoja; como el Tío Lalo Parra, quien cantó algunas de sus cuencas choras, que algunos deudos bailaron con entusiasmo frente al féretro del célebre director y dramaturgo.

El aroma de claveles, crisantemos y gladiolos impregnó la vetusta sala donde se presentará, a partir de los próximos días, una breve temporada de La Negra Ester, la obra con que Pérez saltó a la fama y que fue vista por más

de cinco millones de espectadores. Hasta el recinto llegaron durante la mañana numerosos actores, entre los que se contaban glorias de las tablas, además de políticos cercanos al actor nacido en Punta Arenas en 1951.

Sus familiares más cercanos, como su madre y sus hermanos, encabezaron el oficio religioso, que incluyó la interpretación a capella del Ave María de Schubert con que fueron despedidos sus restos. La cercanía de Andrés Pérez con la fe no es

casualidad, ya que a temprana edad se sintió atraído por la vida sacerdotal antes que el teatro cautivara su corazón.

Tal como vivió, Pérez se despidió del escenario en una antigua micro de recorrido acondicionada que condujo al cortejo fúnebre hasta la Pírgola de las Flores en avenida La Paz, donde sus floristas le rindieron un homenaje. Luego, la caravana partió hasta la ciudad de Villa Alemana, donde Pérez tendrá descanso eterno.

Colorida despedida a Andrés Pérez [artículo] Cristián Arévalo Iturriaga

AUTORÍA

Arévalo, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Colorida despedida a Andrés Pérez [artículo] Cristián Arévalo Iturriaga

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile